

Francisco García González y Sandro Guzzi-Heeb (eds.), *Historia de la familia, historia social. Experiencias de investigación en España y en Europa (siglos XVI-XIX)*, Gijón, Editorial Trea-Universidad de Castilla-La Mancha, 2023, 805 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.44.2024.913-916>

De nuevo Francisco García González, en colaboración con Sandro Guzzi-Heeb (Universidad de Lausana, Suiza) como coeditor, nos ofrece y sorprende con una excelente y voluminosa obra colectiva (805 páginas) que constituye el primer volumen de la Colección de Historia Social de la Población que él mismo dirige en la prestigiosa Editorial Trea con el título de Historia de la familia, historia social. Experiencias de investigación en España y en Europa. Los continuados esfuerzos del profesor García González desde el Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP) de la Universidad de Castilla-La Mancha -que precisamente cumple ahora veinticinco años-, por impulsar los estudios de historia social a partir de la historia de la familia como perspectiva de investigación, están ofreciendo a la comunidad científica nacional e internacional unos magníficos resultados como es la publicación que reseñamos.

La culminación de buena parte del desarrollo de la historia de la familia en España se plasmó en la magistral síntesis realizada en una obra de máxima referencia como es Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días, (edit. Cátedra 2011) dirigida por Francisco Chacón Jiménez -el pionero impulsor aquí de esta línea de investigación-, junto con Joan Bestard. Una muestra del vigor de la historiografía hispana dentro de esta temática y de su proyección internacional es este libro. En el mismo se dan cita un amplio número de investigadores españoles y europeos que son el mejor testimonio de la estrecha colaboración alcanzada en los últimos años para ir superando los estrechos planteamientos tradicionalmente circunscritos a las fronteras de cada país.

En efecto, tanto en Europa como en España se han desarrollado nuevos enfoques y líneas de investigación que han conseguido superar los estudios iniciales, con una gran impronta de las metodologías francesas y británicas (Grupo de Cambridge), los cuales pecaron de estructuralistas,

generalistas, estáticos y, al final, sus conclusiones eran cuestionadas ya que no daban satisfacción a los grandes interrogantes que aparecían en escena. Indudablemente, sobre todo con una fuerte influencia de la historia social, la Historia de la Familia es más viva y compleja, como lo demuestran las nuevas tendencias más dinámicas, donde la familia del Antiguo Régimen y su evolución, ha sido estudiada atendiendo a múltiples enfoques, novedosos y muy sugestivos: redes, trayectorias, ciclos de vida, cultura material, transmisiones materiales e inmateriales, tensiones, conflictos, solidaridades, soledades, emociones, afectos, etc.; dando entrada a todos los grupos sociales, tanto urbanos como rurales, al cada vez más emergente individualismo, a los procesos de civilización, a todos los miembros que conforman la unidad familiar: hombres, mujeres, niños, jóvenes, viudos/as, solteros/as, sirvientes, criados/as, etc. Y todo ello en una perspectiva de larga duración generacional e intergeneracional. Aunque, es muy difícil recoger todos los nuevos retos historiográficos que se plantea la nueva historia de la familia, no cabe duda de que esta obra contribuye a afrontarlos.

En nuestra opinión, uno de los principales logros del libro es su estructura. En la Parte I se realiza un ambicioso y siempre necesario estado de la cuestión que, a modo de balance, trata de sinterizar la trayectoria seguida en varios países europeos por la historia de la familia: España (Francisco García González), Italia (Elena de Marchi/Raffaella Sarti), Francia (Vicent Gourdon), Suiza (Sandro Guzzi-Heeb), territorios de habla alemana (Inken Schmidt-Voges), Austria (Margareth Lanzinger) e, incluso, sobre una historiografía mucho menos conocida como es la de Noruega (Monica Miscali).

Las siguientes Partes (II, III y IV) tienen también la virtud de recoger estudios de un elevado número de investigadores (en total 25), donde predominan los españoles, pero donde hay también representantes de diversos países europeos (franceses, portugueses, italianos, suizos, británicos), que desarrollan algunas de las recientes y renovadas vías de investigación. En concreto, en la Parte II que lleva por título Casa, familia, redes y reproducción social, se abordan temas como la casa como escenario material y de las dinámicas familiares desde el caso de Madrid (Natalia González Heras); la importancia de los hermanos/as en la formación del matrimonio en el área de Barcelona (Gabriel Brea Martínez y Joana María Pujada -Mora); la transmisión intergeneracional de valores y actitudes particulares en la población urbana francesa (Cécile Alexandre); el papel del padrinzago en el interior de Galicia (Tamara

González López) o en el gremio de la mercería en Venecia (Emilie Fiorucci); la combinación de la endogamia geográfica de los cónyuges y la consanguínea, con comportamiento contradictorios de acuerdo al caso rural suizo (Lucas Rappo); y, para concluir, dos estudios sobre el análisis dinámico, a escalas nacional e internacional, de familias hidalgas de mercaderes y metalúrgicos vascos (Elena Llorente Arribas) o de familias extranjeras residentes en ciudades del mediterráneo como Valencia en el siglo XVI (Josep San Ruperto Albert).

En la Parte III, Solidaridad, conflictividad, emociones, Pablo Ortega del Cerro reflexiona sobre la relevancia del parentesco colateral en las familias navales españolas de los siglos XVII y XIX; María Marta Lobo de Araújo se centra en la asistencia a las familias pobres portuguesas, y Francesca Ferrando profundiza en el tema de la asistencia de los pobres en Génova profundizando en la idea de la familia institucional. Mientras, Francisco José Alfaro Pérez realiza un excelente balance historiográfico de los trabajos sobre la historia de la familia en una región como Aragón; e Isabel M^a Melero Muñoz demuestra la complejidad en las herencias nobiliarias y la conflictividad derivada de la sucesión de los mayorazgos a partir del caso de las élites andaluzas de los siglos XVII-XVIII. Incidiendo también en la dimensión más conflictiva, Katharina Simon utiliza como fuente los diarios poniendo en valor las estrechas conexiones entre la familia y la comunidad; Arno Haldemann examina los conflictos asociados a las solicitud de dispensas matrimoniales a caballo entre los siglos XVIII y XIX; y, finalmente, María Sofía Mormile, nos ofrece una visión novedosa sobre los príncipes de Francia a través de su correspondencia como base documental entre 1789 y 1824.

La Parte IV, Trayectorias, cursos de vida, género, agrupa trabajos sobre reconstrucción de trayectorias sociales y vitales en la larga duración. De un lado, se atiende a la profesión ejercida, como ocurre con los artesanos de la Corte de los Austrias en el siglo XVII (Álvaro Romero González), o el artesanado platero del sureste español entre los siglos XVIII y XIX (Francisco Hidalgo Fernández). Por otro lado, se incide en la edad, con trabajos sobre los niños ilegítimos y su integración familiar (Lorraine Chappuis), la educación y las trayectorias vitales de los jóvenes (Elise Voerkele o Carlos Vega Gómez); la separación de los hijos de la familia (Inés Anrich, Claire-Lise Gaillard y Aïcha Limbada); las madres viudas y las tutelas de sus hijos (Raquel Tovar Pulido); la soledad femenina de las mujeres al frente de sus hogares (Daniel Maldonado Cid) o la

relación entre economía y género o entre aspectos materiales y culturales (Charlotte Zweynert).

En definitiva, el libro reúne a investigadores experimentados con otros más jóvenes que sin duda son la mejor garantía para avanzar hacia el futuro dentro de esta línea de investigación. Por su planteamiento y contenido, creemos que esta publicación se convertirá en una obra de referencia indiscutible dentro de la especialidad, contribuyendo de manera decisiva a la renovación que por fortuna lleva tiempo desarrollando la historiografía nacional e internacional sobre la historia de la familia. Un hito más, pues, en este proceso que, visto lo que encontramos en estas páginas, augura unas excelentes investigaciones en los próximos años.

JUAN MANUEL BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ

<https://orcid.org/0000-0001-5905-1468>

Universidad de León

jmbarb@unileon.es